



## Hablando con denuedo la Palabra

### Hechos de los Apóstoles 4.13-31 (RVR60)

<sup>13</sup>Entonces viendo el denuedo de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban; y les reconocían que habían estado con Jesús. <sup>14</sup>Y viendo al hombre que había sido sanado, que estaba en pie con ellos, no podían decir nada en contra. <sup>15</sup>Entonces les ordenaron que saliesen del concilio; y conferenciaban entre sí, <sup>16</sup>diciendo: ¿Qué haremos con estos hombres? Porque de cierto, señal manifiesta ha sido hecha por ellos, notoria a todos los que moran en Jerusalén, y no lo podemos negar. <sup>17</sup>Sin embargo, para que no se divulgue más entre el pueblo, amenacémosles para que no hablen de aquí en adelante a hombre alguno en este nombre. <sup>18</sup>Y llamándolos, les intimaron que en ninguna manera hablasen ni enseñasen en el nombre de Jesús. <sup>19</sup>Mas Pedro y Juan respondieron diciéndoles: Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios; <sup>20</sup>porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído. <sup>21</sup>Ellos entonces les amenazaron y les soltaron, no hallando ningún modo de castigarles, por causa del pueblo; porque todos glorificaban a Dios por lo que se había hecho, <sup>22</sup>ya que el hombre en quien se había hecho este milagro de sanidad, tenía más de cuarenta años.

### Los creyentes piden confianza y valor

<sup>23</sup>Y puestos en libertad, vinieron a los suyos y contaron todo lo que los principales sacerdotes y los ancianos les habían dicho. <sup>24</sup>Y ellos, habiéndolo oído, alzaron unánimes la voz a Dios, y dijeron: Soberano Señor, tú eres el Dios que hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay;<sup>b</sup> <sup>25</sup>que por boca de David tu siervo dijiste:

¿Por qué se amotinan las gentes,

---

<sup>b</sup> **4.24:** Ex. 20.11; Sal. 146.6.

Y los pueblos piensan cosas vanas?

<sup>26</sup> Se reunieron los reyes de la tierra,

Y los príncipes se juntaron en uno

Contra el Señor, y contra su Cristo.<sup>c</sup>

<sup>27</sup>Porque verdaderamente se unieron en esta ciudad contra tu santo Hijo Jesús, a quien ungió, Herodes<sup>d</sup> y Poncio Pilato,<sup>e</sup> con los gentiles y el pueblo de Israel, <sup>28</sup>para hacer cuanto tu mano y tu consejo habían antes determinado que sucediera. <sup>29</sup>Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a tus siervos que con todo denuedo hablen tu palabra, <sup>30</sup>mientras extiendes tu mano para que se hagan sanidades y señales y prodigios mediante el nombre de tu santo Hijo Jesús. <sup>31</sup>Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios.

### 1ra de Pedro 3.13-22 (RVR60)

<sup>13</sup>¿Y quién es aquel que os podrá hacer daño, si vosotros seguís el bien? <sup>14</sup>Mas también si alguna cosa padecéis por causa de la justicia, bienaventurados sois.<sup>f</sup> Por tanto, no os amedrentéis por temor de ellos, ni os conturbéis, <sup>15</sup>sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones,<sup>g</sup> y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros; <sup>16</sup>teniendo buena conciencia, para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, sean avergonzados los que calumnian vuestra buena conducta en Cristo. <sup>17</sup>Porque mejor es que padezcáis haciendo el bien, si la voluntad de Dios así lo quiere, que haciendo el mal. <sup>18</sup>Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu; <sup>19</sup>en el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados, <sup>20</sup>los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho,

---

<sup>c c</sup> **4.25–26:** Sal. 2.1–2.

<sup>d d</sup> **4.27:** Lc. 23.7–11.

<sup>e e</sup> **4.27:** Mt. 27.1–2; Mr. 15.1; Lc. 23.1; Jn. 18.28–29.

<sup>f f</sup> **3.14:** Mt. 5.10.

<sup>g g</sup> **3.14–15:** Is. 8.12–13.

fueron salvadas por agua.<sup>h 21</sup>El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo,<sup>22</sup>quien habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios; y a él están sujetos ángeles, autoridades y potestades.

---

<sup>h h</sup> **3.20:** Gn. 6.1—7.24.